

MODELO PEDAGÓGICO KOREBAJU

1. De donde es nuestra palabra.

La semilla

Venimos del camino que nuestros antiguos dejaron en el territorio. Somos territorio que anda, somos palabra que camina en la memoria y en la historia.

Para recrear y dinamizar la palabra que está en nuestro territorio, para hacer de nuestra educación un camino de la vida y para la vida, hemos renovado memoria de lo que viene de antes –aperumu- y se hace palabra viva en el ahora.

Nuestros mitos, nuestro pensamiento, nuestra lengua, nombrando un modo ancestral lo que vivimos, por eso, cuando activamos los conocimientos que tenemos en nuestro territorio, la palabra de antigua se hace latente, y nosotros, somos esa palabra viva que compartimos desde los saberes y el conocimiento que nuestros mayores nos dejaron.

Desde el territorio que caminamos empezamos a conocer nuestro y otros mundos, es por eso que, cuando un Korebaju camina su territorio en compañía de la palabra de los mayores, empieza a conocer con mayor profundidad. Ese conocimiento no está en las escuelas, por eso, es difícil de enseñar en aulas o salones de clase; proponemos que la educación retome otros espacios tradicionales en los que se hace visible nuestro mundo y sus significados, y desde allí traer saberes que vienen de afuera, para construir relaciones equitativas con otros pueblos y culturas, haciendo aportes desde nuestro pensamiento, memoria, conocimientos, saberes, historias, modos de ordenar, nombrar y entender nuestro mundo.

Para tejer la educación del pueblo Korebaju, hemos acordado que existen unos fundamentos y unos principios que están sembrados en nuestra vida.

2. En donde está sembrada la semilla.

Fundamentos

Entendemos los fundamentos como la herencia cultural Korebaju que está sembrada en diferentes aspectos de nuestra cultura y los reconocemos como esas matrices desde las cuales nacen y se tejen nuestros mundos, desde las que se re-crea nuestro pensamiento y hacen que tengamos una historia que contar:

- Kuasache: pensamiento y cosmovisión
- Cheja: territorio
- Ai chuuñe: gobernabilidad
- Mai rekocho kuasache: espiritualidad y medicina.
- Chuo kutuche: lengua y pensamiento simbólico.

Entendemos que estos fundamentos activan nuestro pensamiento, conocimiento y saberes. Desde ellos orientamos nuestra educación con sentido de pertenencia, construyendo identidad como pueblo Korebaju.

Desde la palabra de nuestros mayores, los saberes y el conocimiento que se comparte en nuestras ceremonias sagradas y las reflexiones que se suscitan en el diario vivir, nos orientan el tejido de la educación en y para la vida.

Kuasache: pensamiento y cosmovisión

Cosmovisión es el pensamiento desde el que ordenamos y representamos nuestros mundos. Nuestra cosmovisión se expresa en uno de los elementos simbólicos de nuestra cultura: la totoro, en ella está además representado el pensamiento que conecta nuestros mundos a través del bejuco de yagé, sembrando la semilla de lo invisible, logrando profundidad en nuestro pensamiento y activando nuestros conocimientos para que amanezcan y se hagan visibles.

Por eso tenemos un pensamiento que camina con la vida, tenemos un conocimiento que nace de la vida y nos hace responsables de ella, del territorio, de los seres con los que lo compartimos. Nosotros somos pensamiento, conocimiento y saberes, somos responsables de un legado ancestral y unas tradiciones que son importantes tanto para nuestra comunidad, como para los que nos quieren conocer.

Cheja: territorio

Cuando hablamos de nuestro territorio hacemos referencia a nuestros mundos y a las relaciones que se tejen entre ellos. Los mundos a los que hacemos referencia son: mundo celeste –*kunaumu*-, mundo de los chamanes –*reotomejabu*, la tierra propiamente dicha –cheja, el inframundo – *chajibaju o chajasanabu*- y el mundo acuático –*okocheja*. Las relaciones que se tejen entre ellos se regulan por las épocas de verano –*usuurumu*-, veranillo –*kakorumu*- e invierno- *okorumu*-, resultado de las salidas y puestas del sol y la presencia de algunas constelaciones. De estas relaciones se guarda memoria en nuestro calendario cultural; todo esto se representa en la totoro, olla de tostar coca, como totalidad.

Mai jako es la madre tierra, con espíritu de mujer que nos da alimento y consejo, en ella sembramos, pensamiento, conocimiento y vida. En ella, la semilla se hace vida y por eso el conocimiento es semilla que se hace vida.

Si sabemos escuchar la madre tierra ella nos orienta desde su pensamiento, el que entendemos como ley de origen, derecho mayor, ley ancestral o ley natural. Con ese pensamiento cuidamos el territorio, cuidamos la vida. Solo hay que saber escuchar y saber pensar, quien piensa bien, vive bien, el que no, vive mal, no sabe pensar, “piensa, pero piensa mal”.

Cuidando la madre tierra nos cuidamos a nosotros mismos, como hijos de ella. Si sabemos cómo se cuidan entre sí los diferentes seres y existencias de nuestro territorio, sabremos como pro-tejer su vida y con ella la nuestra. Kuasache es pensar y pensar es aprehender a cuidar la vida, es respetar el pensamiento que orienta para relacionarnos con nuestro territorio y otros pueblos y culturas.

Todo está conectado, todo está en continuo movimiento, por eso, nosotros nos movemos en conexión con nuestro territorio. Cuando un Korebaju sale a otro territorio, lleva los pensamientos y conocimientos de este, por eso somos tierra que anda, por eso somos territorio que anda.

Ai chuuñe: gobernabilidad

Saber gobernar es saber ponernos en orden en el territorio, conocer el lugar y la misión que nos corresponde y dejarnos orientar, en la toma de decisiones, por el pensamiento que hemos construido con nuestro territorio y que conforma lo que llamamos nuestra ley de origen, así hay gobernabilidad, se vive bien. Para nosotros los Korebaju, los mayores y, sabedores, son quienes hacen conocer, difunden y orientan para el conocimiento de la ley de origen, son quienes con su palabra nos dan un ordenamiento del mundo que vivimos.

Saber gobernar es conocer las tradiciones, la palabra de antigua y hacerla visible en el ordenamiento de nuestro territorio. Cuando se camina y escucha nuestro territorio se activa el pensamiento que orienta nuestra vivencia y nuestras relaciones con los demás seres y existencias; lo que establece un ordenamiento, una manera de poner en orden, de equilibrar, de armonizar, de retribuir. Se sabe de las subidas del río, de las aves que pasan, de las personas que nacen, de las que toman descanso, dónde conseguir la planta para hacer medicina y donde conseguir la medicina, todo lo que está latente en el territorio y su cuidado.

Por eso la gobernabilidad desde el mundo Korebaju no se distancia de nuestra cosmovisión y pensamiento que pone en orden desde la voz de la tierra, quien piensa bien vive bien y enseña a vivir bien. Saber pensar bien es conocer los mundos que vivimos, conocer este mundo es también saber ordenarlo, cuya responsabilidad es tanto de quienes orientan como de quienes son orientados, desde la palabra de consejo.

Mai rekocho kuasache: espiritualidad y medicina.

Tenemos un modo de pensar, de saber, de vivir la vida, orientada por nuestra espiritualidad a través del pensamiento del yagé. Los chaina orientan este camino de encuentro con el espíritu de nuestros ancestros, con los cantos que hay en el territorio, con las historias que se cuentan dentro y fuera del mismo, por eso somos pensamiento que se nutre por el espíritu de nuestros ancestros. Pensamientos que son medicina, conocimientos invisibles que nos enseñan a cuidar el territorio y a caminar con él. Cuando una persona tiene espiritualidad fuerte, entiende del pensamiento que tienen los mayores, sabe lo que hay en nuestros mundos, sabe conectarse y tejerlos.

Estos mundos tienen dueños espirituales y el pensamiento y conocimiento Korebaju, mediado por los chaina, nos permiten escuchar y respetar a estos dueños espirituales, nos permiten escuchar el pensamiento de la madre tierra, orientando la relación que construimos con los diferentes seres y existencias de nuestro territorio. Si sabemos escuchar esta voz, si nos dejamos orientar por los chaina, logramos un estado de bienestar, de tranquilidad que se refleja en nuestra fuerza espiritual. En la conexión que logramos con nuestros mundos, sembramos pensamiento que se equilibra en nuestro territorio.

Pero con nosotros, en el territorio, existen otros caminos de conocimiento que se activan en el manejo de las plantas medicinales. Estos caminos los podemos andar en nuestra cotidianidad, complementando el tejido de pensamiento que nos hace Korebaju en armonía con el territorio. Si pensamos y vivimos bien, si cantamos el mismo canto de la madre tierra nos sentimos espiritualmente bien, en equilibrio, sin enfermedad.

Chuo kutuche: lengua.

Con nuestra lengua expresamos el pensamiento y cosmovisión Korebaju, porque otro idioma es otro pensamiento, aquello que nombramos con nuestra lengua es nuestro pensamiento, el que nos hace mirar, escuchar y conocer la vida de una manera particular como pueblo.

Con la lengua Korebaju fortalecemos la identidad, activamos los saberes que están en el territorio. Cada palabra tiene poder. Con la palabra organizamos el territorio, aprehendemos a escuchar los diferentes lenguajes que están en él e interpretamos sus mensajes, los de las aves, el agua, los monos, las hormigas, los ríos, entre otros. Cada uno tiene su propio lenguaje, los interpretamos y los tejemos en el camino de la vida.

Por eso decimos que tenemos un lenguaje propio, con él, damos significado a cada uno de los seres y existencias con los que compartimos el territorio y esos significados nos hacen los Korebaju que somos. Pero es importante entender otros mundos, otras culturas, otros pensamientos, para ello debemos apropiarnos de otros lenguajes o idiomas y desde allí fortalecer lo propio; la cultura se fortalece compartiéndola, comprendiendo que todos nombramos desde la diferencia.

Por eso decimos que las palabras tienen memoria, las palabras tienen historia y significados.

3. Sembrar la semilla La educación para el pueblo Korebaju.

Educar es sembrar la palabra de consejo -*chubachuo*-, la palabra que orienta. Esta palabra está contenida en los mitos, en las historias, en los significados que le damos a los diferentes seres y existencias guiados por el espíritu del yage. Esta palabra se activa en diversos espacios de nuestra vida: en los mambeaderos donde convocamos los espíritus y la memoria e historia de coca y tabaco; en la chagra, los sitios de pesca y caza, cuando tejemos y en los rituales, especialmente en los de iniciación.

Esta palabra orienta sobre cómo se hacen las cosas, -semilla de la material- y el espíritu con el que se deben hacer, -semilla de la espiritual- a esto le llamamos conocimiento, estos conocimientos están invisibles. Estas semillas germinan en un tejido que relaciona los diferentes mundos logrando que la palabra amanezca haciéndose visible, dando frutos. La semilla de estos frutos *“hay que cuidarla, hay que limpiarla, hay que prepararla para recoger frutos buenos, yo creo que ese es el proceso de educación que debemos de pensar”*. Por ejemplo: podemos conocer desde lo invisible como se hace una chagra, cual es el espíritu que nos debe acompañar para hacerla y la técnica de cómo hacerlo, pero solo se hace visible cuando amanece esa palabra, es decir, cuando tengo chagra y tengo comida para compartir la semilla de lo invisible, germina y da frutos, sus semillas se deben limpiar y arreglar para volver a sembrar y comenzar de nuevo el ciclo. *“Es como conocer y revivir otra vez”*.

Aprehender a mover los hilos de este tejido, forma parte de lo que llamamos educación. Cuando lo invisible se materializa, hacemos nuevos aportes a la semilla de lo invisible, es decir hacemos nuevos aprehendizajes que deben ser sembrados compartiéndolos. Este pensamiento de vida se siembra en los tejidos que hacen los hombres Korebaju, en ellos los bejucos se tejen de tal manera que los invisibles se hacen visibles, y los visibles se hacen invisibles; lo que está arriba pasa abajo y lo que está abajo pasa arriba.

En el caso del tejido de la mochila de mujer, el nudo de inicio *-suache-*, representa el nudo de amarre o siembra de la palabra que orienta *-chubachuo-* y da origen al tejido de la vida, si este nudo es firme, está bien hecho, el tejido no se desbarata, es decir la persona tiene una espiritualidad firme que le permite hacer amanecer la palabra, materializándola.

Es importante ahondar, profundizar, en las diferentes maneras como se guarda memoria del tejido de la vida entre lo visible y lo invisible, entre lo espiritual y su materialización; por ahora y como un préstamo de otras culturas, lo llamamos calendarios, es decir, los calendarios son memoria de este tejido, ahí guardamos esta memoria, la de las relaciones que se dan entre nuestros mundos que regulan y orientan la vida de todos los seres y existencias. Los procesos educativos se convierten en un encuentro con nuestra memoria ancestral tejida en éste calendario, que no mide el tiempo, sino que lo ata a nuestros diferentes espacios territoriales y actividades; manteniendo la memoria de historias, cantos, danzas, cuidados, siembras, cosechas; que garantizan no solo la vida sino nuestra existencia como cultura, como pueblo Korebaju.

Es desde esta memoria, guardada en los calendarios que a su vez están en la memoria de nuestros mayores sabedores y mayores sabedoras, que debemos establecer un diálogo con el ahora, haciendo lecturas de realidad que reconozcan la existencia de otros mundos, que hasta el momento se han tejido con el nuestro, de manera improvisada.

Estos saberes y los conocimientos que se activan en esta relación tiempo-espacio, no están contenidos en una malla curricular, se mueven, circulan, se hacen visibles y se guardan en los diferentes aspectos o elementos que hacen la vida misma, ordenada desde nuestro contexto cultural, cosmovisión y ley de origen.

Esta es la razón por la cual organizamos la educación desde los caminos de la vida, y en estos caminos, nos encontramos y reordenamos los caminos de otros mundos, de otras culturas, los de las disciplinas y sus áreas.

4. Para que es la educación

Nuestro pensamiento, que nace en el recorrer y conocer nuestro territorio, en el escuchar la palabra de nuestros mayores y mayores, nos ha llevado a reflexionar de dónde viene el saber que tenemos y hacia dónde vamos con estos saberes. Porque no es lo mismo una persona que sabe a una persona que conoce; cuando unamayora habla de la chagra, sabe de las plantas que ha sembrado, sabe para qué sirven y como utilizarlas. Ese saber le permite hablar con propiedad de lo que está viviendo. Para nosotros, eso es ser un sabedor.

En cambio, cuando una persona puede distinguir las plantas medicinales, conoce para qué sirven, como se preparan; pero no pone en práctica la curación con ellas, tiene un conocimiento, porque conoce pero no lo hace visible con su práctica. Esa persona conoce más no sabe, es persona que desde sus conocimientos puede hacer suyo un saber. Un Korebaju puede estar informado de muchas cosas de nuestro y otros mundos pero, si en su corazón no está sembrada la semilla que orienta el tejido de la vida entre lo invisible y lo visible con los elementos que le

permiten descifrar el significado de diferentes mundos, desde su origen, misión de la educación Korebaju, seguramente esa persona solo caminará como uno más en el mundo, sin canto, sin significados, sin una herencia de saberes que le permita re-crear su palabra.

5. Principios

Cuando tejemos, somos selectivos, escogemos los bejucos, su textura, color, forma, los diseños, en el tejido de la vida ocurre de manera similar, también debemos ser selectivos, sin embargo hoy muchos de los hilos de este tejido son prestados y no les hemos dado significado dentro de nuestro territorio, esto ha generado que los procesos educativos tengan unas características que no son propias; por ello dentro del desarrollo de este proyecto debemos escoger con qué y con quienes tejemos, para que nuestro tejido tenga unas características que nos permitan orientar pensamiento, tanto en nuestro como en otros territorios.

Proponemos como características de nuestro tejido de la educación las siguientes:

Complementariedad: Este principio se encuentra en la historia de origen de los primeros Korebaju, en donde nos dejaron como responsabilidad del hombre la lanza, y de la mujer la olla de barro. En la lectura del significado de estos dos elementos encontramos las diferencias que nos hacen complementarios en la responsabilidad del cuidado de nuestros mundos, lo que marca diferencias en la educación de hombres y mujeres Korebaju, pero también nos orienta como principio de nuestra educación el respeto por diferencias que existen, no solo entre hombres y mujeres sino también entre los diferentes seres y existencias con los que compartimos nuestros mundos.

Pertinencia: A pesar de que en nuestro país se reconoce incluso constitucionalmente, la existencia de diversas realidades y por ende de pensamientos y tejidos de la vida. Tejidos que se re-crean de acuerdo con el contexto ya sea de manera individual o comunitaria. Sin embargo, la educación en su afán de estandarizar, homogeniza el pensamiento desde propuestas universales, procesos, disciplinas, áreas y contenidos obligatorios que invisibilizan los diferentes contextos y favorecen propuestas individuales orientadas a la formación de profesionales.

En este orden de ideas, proponemos los procesos educativos como un tejido comunitario a través de procesos de investigación en contexto, incluso en la educación superior. Proceso que debe suscitar preguntas y provocar respuestas que transformen nuestra realidad construyendo relaciones equitativas con otras culturas y al interior de nuestras comunidades.

Historicidad: El conocimiento, las disciplinas, las áreas sus preguntas y respuestas tienen un lugar y se han transformado en el camino de la historia. Sin embargo, la educación hoy hace invisible las preguntas y nos entrega respuestas como verdades universales que todos debemos contener. Nosotros proponemos indagar sobre esas verdades en la memoria histórica nuestra y de otras culturas, para que tengan significado en el contexto histórico, o sea verdades relativas que se van transformando en el camino de la historia.

Gobernabilidad: los procesos educativos deben aportar al fortalecimiento y desarrollo de la gobernabilidad en los términos descritos en los fundamentos.

Interculturalidad: Si reconocemos la existencia de diferencias al interior de nuestro propio mundo, con mayor razón reconocemos la existencia de diferencias entre nuestro y otros mundos. Estas diferencias hacen que nosotros busquemos los caminos pedagógicos necesarios para lograr que el pensamiento, saberes y conocimientos Korebaju al igual que los de otras culturas, se activen y re-creen en nuestra territorialidad. Pensamos que la clave para el encuentro con estos caminos se puede propiciar en el andar por el territorio, en el caminar la palabra, en el escuchar nuestro y otros territorios, llevar nuestro canto y desde él reconocernos en el canto de los demás. Porque nuestros caminos de conocimiento no solo deben profundizar los saberes Korebaju, sino que se deben hacer complementarios con los saberes profundos de otras comunidades y culturas. Por ello, los procesos educativos deben aportar a las lecturas de realidad que ponen en orden las relaciones que construimos con los otros. Recibiendo y haciendo aportes, ratificando que nuestra cultura se fortalece compartiéndola.

Soberanía: los procesos educativos deben aportar a la construcción de la soberanía alimentaria y a la toma de decisiones sobre el tipo de vivienda que se adecua a nuestro contexto, es decir: a la decisión de lo que comemos, la producción de nuestros alimentos y los materiales que necesitamos para la construcción de vivienda, como también al cuidado y protección de las semillas y su memoria.

Así mismo nos referimos a la capacidad de tomar decisiones en la relación con el estado y otras culturas

Oralidad: “Primero está el mundo, lo vemos, lo ordenamos con la palabra y luego si lo podemos contar”, con esta frase los mayores nos explican la función de la palabra como ordenadora del mundo, para poderlo ordenar primero tenemos que verlo, darle significado, que se expresa y representa en nuestro lenguaje organizado para la oralidad y en otros lenguajes como el tejido, la cerámica, los rituales, su música y danza, el dibujo, la pintura corporal, la matemática. Estos lenguajes son representaciones de nuestro mundo que guardan un significado que hemos construido desde nuestra capacidad de abstraer los significados y poderlos expresar en estos lenguajes desde nuestro pensamiento simbólico.

En este orden de ideas, desde la oralidad hemos re-creado y organizado el pensamiento con el que tejemos nuestros mundos, por ello los procesos educativos deben privilegiar la oralidad como una estrategia para fortalecer nuestra cultura y construir relaciones con otras culturas. Es desde ella que debemos apropiarnos otros lenguajes antes de escribirlos, facilitando así su re-significación, colocándolos en orden dentro de nuestro territorio.

Espiritualidad: los procesos educativos deben acercarnos a la comprensión de las relaciones que se tejen en el territorio, al significado de los sitios sagrados y sus dueños espirituales, al cuidado que debemos tener con otros seres y existencias y con nosotros mismos, a la comprensión de que nosotros alteramos y somos alterados por los demás y por tanto debemos retribuir. Todo ello como un aporte a la construcción de un canto propio que haga armonía con otros cantos, de esta manera nos sentiremos espiritualmente bien, en equilibrio y sin enfermedades.

Hay otros estados de espiritualidad necesarios para la siembra de palabra, para ello pedimos permiso y sembramos en el corazón la semilla de coca, tabaco y yagé. Tabaco espíritu de hombre que no duerme el pensamiento, que agudiza los sentidos, la coca espíritu de mujer, de buen consejo, de abundancia, de trabajo, de tranquilidad, que acompaña y el yagé espíritu del creador.

Multilingüismo: Los procesos educativos deben aportar a la capacidad de expresar significados en diferentes lenguajes.

6. Nuestra herencia cultural: lo que debemos pro-tejer desde la educación

Durante más de cinco siglos nuestros territorios se han transformado con la presencia abrupta de otras culturas, de otros mundos, presencia que ha ido alterando nuestro tejido de la vida. Hemos ido generando dependencias y modificando las relaciones que construimos con diferentes seres y existencias. Los mayores sabedores y mayores sabedoras tienen su palabra guardada, porque también hemos alterado los espacios de transmisión de nuestra cultura, los espacios para escuchar la voz de la madre tierra. Por eso se hace necesario reconocer cual es nuestra herencia cultural Korebaju, cuales son los caminos de la vida, y lo que desde la educación debemos pro-tejer¹,

Nuestra herencia cultural como Korebaju				Lo que debemos pro-tejer desde la educación.	
TERRITORIO, COSMOVISIÓN Y LEY DE ORIGEN	GOVERNABILIDAD	LEY DE ORIGEN Y TERRITORIO		Hacer aportes orientados a la construcción del plan de ordenamiento y manejo del territorio, desde la reconstrucción de la memoria histórica de nuestro territorio ancestral y la ley de origen.	
		FORTALECIMIENTO POLÍTICO INTERNO Y EN RELACION CON EL ESTADO		Vivir de acuerdo con las relaciones de parentesco, la organización clanil y la función que se desempeña dentro de la comunidad, como estrategia para la organización social.	
				Conocer y hacer aportes al desarrollo del plan de vida Korebaju.	
				Asumir la administración de la educación escolarizada.	
				Reconocer y valorar el territorio ancestral y hacer aportes a su recuperación.	
				Hacer aportes a la constitución, ampliación y saneamiento de los resguardos.	
		ECONOMÍA KOREBAJU ECONOMÍA ANCESTRAL SOBERANÍA ALIMENTARIA		Pro-tejer las normas de manejo del territorio en relación con el alimento.	
				Pro-tejer el conocimiento sobre el origen ancestral de los alimentos y sus formas de preparación (caza, pesca, agricultura y recolección).	

¹. Escribimos pro – tejer, haciendo referencia a lo que es nuestro porque lo conocemos, sabemos de el, y lo cuidamos compartiéndolo y tejiéndolo de manera colectiva.

					Pro-tejer y fortalecer nuestras formas ancestrales de agricultura, la chagra.
				SOBERANÍA EN VIVIENDA	Recuperar y pro-tejer los conocimientos en relación con la construcción de nuestra viviendaancestral y las especies que proveen los materiales necesarios para su construcción.
			ECONOMÍAS LOCALES FRENTE A LAS NUEVAS NECESIDADES	Construir sistemas de economía alternativa desde lo local.	
ESPIRITUALIDAD Y MEDICINA	DE MANEJO DEL CHAI	Formar chaina como guías espirituales de nuestro pueblo y generadores de cultura.			
		Participar en las ceremonia del Yaje, mambe y ambil y demás espacios de consejo del Chaina.			
		Hacer aportes a la construcción de una ética del manejo de la espiritualidad y la medicina del Chaina.			
	DE MANEJO DE LA FAMILIA Y COMUNIDAD	Conocer y respetar las normas que regulan la relación con los dueños espirituales del territorio.			
		Reconstruir y pro-tejer la cosmovisión Korebaju			
		Hacer uso de la medicina Korebaju.			
PENSAMIENTO SIMBÓLICO Y LENGUAJES	LENGUA KOREBAJU Y OTRAS LENGUAS	Fortalecer la oralidad en lengua Korebaju y castellano.			
		Asumir la lengua Korebaju también desde la palabra escrita			
		Propiciar espacios para el desarrollo del multilingüismo.			
		Reconocer el pensamiento simbólico que hay en los tejidos y cerámica.			
		Construir y ejecutar planes de manejo de las especies que proveen materiales para el desarrollo de las artes Korebaju.			
		Pro-tejer el conocimiento de las artes Korebaju.			
		Reconocer los significados la pintura corporal en relación con la organización social.			

PENSAMIENTO MATEMATICO Y CULTURA MATERIAL	Construir y ejecutar planes de manejo de especies que proveen materiales para el desarrollo de las artes Korebaju.
	Pro-tejer el conocimiento de las artes Korebaju.
	Reconocer los significados de la pintura corporal en relación con la organización social.
	Reconocer el pensamiento simbólico de la danza y la música a partir de la recuperación y desarrollo de rituales.
	Hacer visible el pensamiento matemático Korebaju desde sus artes y diseño.
	Fortalecer el desarrollo de las artes Korebaju a través de las malocas o casas del saber.

7. Caminos metodológicos que garantizan la protección de nuestra herencia cultural desde la educación.

Estos caminos son estrategias metodológicas que nos orientan y llevan a lo que queremos lograr desde educación, en relación con la protección de nuestra herencia cultural. Surgen a partir de las maneras como organizamos nuestra vida, guiados por el tejido de mundos que conecta nuestro pensamiento ancestral con el pensamiento de otras culturas y se ha hecho palabra en la conversación con los mayores sabedores y mayores sabedoras y con las diferentes personas de nuestras comunidades, quienes los recrearan y ordenaran de acuerdo al contexto de cada comunidad.

7.1. Territorio, cosmovisión y ley de origen

7.1.1. Gobernabilidad

Retomando nuestro concepto de gobernabilidad, para fortalecerla y hacer aportes desde la educación, debemos reconocer que en la palabra de antigua –aperumu- hay un pensamiento que orienta la toma de decisiones comunitarias², en relación con el saber vivir, el vivir bien, el pensar bien y estar bien. Y este pensamiento se ha construido en relación con nuestro territorio, está guardado en la memoria de nuestros sabedores y sabedoras.

En el contacto con los hiracusa se han creado nuevas necesidades y en búsqueda de la satisfacción de estas nos hemos apartado de ese pensamiento, lo que ha modificado el ordenamiento de nuestro territorio. Por ello se hace necesario, retomar la memoria histórica de nuestra palabra para: el reconocimiento de nuestro territorio ancestral, la comprensión de

²Comunitarias, entendiéndose comunidad desde el latín: *com*, unión y *munus*, singularidad o sea aquello que nos une en la palabra desde nuestras diferencias.

nuestro territorio hoy, con todas sus oportunidades y problemáticas y la búsqueda de sistemas alternativos económicos desde lo local.

En educación desde gobernabilidad se deben hacer aportes orientados a: a la construcción del plan de ordenamiento territorial, organización social, la administración de la educación escolarizada, reconocimiento de nuestro territorio ancestral, constitución, ampliación y saneamiento de nuestros resguardos y a la construcción de soberanía desde la producción de nuestros alimentos. Para ello proponemos los siguientes caminos metodológicos.

Ley de origen y territorio.

Hacer aportes orientados a la construcción del plan de ordenamiento y manejo del territorio, desde la reconstrucción de la memoria histórica de nuestro territorio ancestral y la ley de origen.

- Reconstruimos la historia del pueblo Korebaju en relación con nuestro territorio, indagando desde el origen y las leyes expresadas en la mítica que fueron poniendo en orden nuestro territorio desde aperumu hasta el ahora, en relación con otras culturas.
 - ✓ Reconocimiento del territorio ancestral
 - ✓ Reconocimiento de nuestro territorio ahora y la situación actual de los resguardos
 - ✓ Reconocimiento de las fuentes hídricas, sitios sagrados, bosque, parcelas, flora y fauna.
 - ✓ Hacemos aportes a la definición de los usos de nuestro territorio
 - ✓ Hacemos aportes a la definición de estrategias de control territorial

Fortalecimiento político interno y en relación con el estado

Vivir de acuerdo con las relaciones de parentesco, la estructura clanil, y la función que se desempeña dentro del territorio y la comunidad, como estrategia para la organización social.

- Profundizar en la memoria de la estructura clanil y de mitades, la relación entre apellidos antiguos y actuales y precisar parentescos. **Mejorar la organización partiendo de los clanes y apellidos.**
- **Retomar la organización de la familia donde se comparten perteneczo no deben casarse**
- Reconocer el pensamiento que orienta y pone en orden las relaciones culturalmente aceptadas entre parientes.
- Niños, niñas y jóvenes reconocen, desde su familia, a sus parientes y autoridades y ponen en práctica el pensamiento que orienta las relaciones de parentesco.
- En la escuela tanto etnoeducadores y estudiantes reconocen sus parentescos y se relacionan de acuerdo con ellos.

Conocer y hacer aportes al desarrollo del plan de vida Korebaju.

- Difundir y analizar el plan de vida Korebaju al interior de todas las comunidades.

- Hacer aportes al plan de vida desde su práctica, análisis y la profundización de sus significados; tomando como referente nuestra memoria histórica, ley de origen y la palabra de los mayores/sabedores, mayores/ sabedoras.
- Llevar a la práctica el plan de vida en la familia, escuela y comunidad.

Asumir la administración de la educación escolarizada.

- Asumir la gobernabilidad en las instituciones escolares desde el pensamiento que orienta las relaciones entre parientes, el reconocimiento de la autoridad, la ley de origen y la orientación de mayores, mayores, sabedores y sabedoras.
- Formar personas desde la apropiación de la normatividad vigente en relación con administración educativa en general y la especial aplicable a educación en comunidades indígenas. En la práctica directa a través de la administración y/o coadministración de las instituciones educativas escolarizadas.

Reconocer y valorar el territorio ancestral y hacer aportes a su recuperación.

- Hacer un recorrido con la palabra, orientados por los mitos de origen y los nombres de los lugares.
- Hacer un recorrido por el territorio, activando la memoria desde el antes (aperumu) hasta el ahora, identificando sitios sagrados, ríos, lagunas, entre otros.
- Proponer una delimitación del territorio ancestral Korebaju.
- Conocer las leyes y los trámites necesarios para la recuperación del territorio ancestral.
- Hacemos aportes a la definición de mandatos o estrategias de reordenamiento y control territorial.

Hacer aportes a la constitución, ampliación y saneamiento de los resguardos.

- Reconocer el territorio de los resguardos, su importancia y su significado en relación con el territorio ancestral, la historia de su constitución, el contacto con otras culturas y pueblos.
- Reconocer la problemática actual del territorio en los resguardos.
- Conocer las leyes y los trámites necesarios para la constitución, ampliación y saneamiento de los resguardos.
- Hacemos aportes a la definición de mandatos o estrategias de reordenamiento y control territorial.

Economía Korebaju - economía ancestral-

Pro-tejer las normas de manejo del territorio en relación con el alimento.

- Crear acuerdos entre autoridades y miembros de las comunidades para garantizar dentro del territorio una zona de uso para la producción de alimento y una zona de reserva para la recolección.
- Diseñar estrategias de control para el cumplimiento de los acuerdos.
- Producto de este acuerdo elaborar un mapa para difundir y guardar memoria de lo acordado.

Pro-tejer el conocimiento sobre el origen ancestral de los alimentos y sus formas de preparación (caza, pesca, agricultura y recolección).

- Todas las comunidades cuenten con una casa del saber o lugar de encuentro con las personas que cuentan mitos e historias en relación con el alimento y su significado.
- Hacer un plan de manejo en relación con caza, pesca, agricultura y recolección.
- Hacer memoria y construir calendarios ancestrales y actuales (lunares, solares, culturales) en relación con la caza, pesca, agricultura, recolección de frutos, y las relaciones que se dan entre organismos dentro de los ecosistemas (redes tróficas).
- Reconocer y elaborar cultura material en relación con caza pesca, recolección y transformación de alimentos.
- Reconocer formas ancestrales y de otras culturas, y los cuidados para la cosecha, transformación y preparación del alimento, ya sea para comercialización o para consumo.
- Celebrar encuentros de intercambio de semillas, su saber y su memoria.

Pro-tejer y fortalecer nuestras formas ancestrales de agricultura, la chagra.

- Establecer acuerdos entre autoridades y comunidad, para ubicar el lugar y asumir responsabilidades en relación con el cultivo y sostenimiento de la chagra
- Re-crear memoria en relación con la chagra y sus mitos de origen.
- Hacer memoria histórica sobre el origen y formas ancestrales de selección, limpieza, siembra y cuidado de la semilla.
- Hacer memoria y construir calendarios ancestrales y actuales (lunares, solares, culturales) en relación con la chagra y las relaciones que se dan entre organismos dentro de este ecosistema (redes tróficas).
- Cultivar las chagras de acuerdo a nuestras formas ancestrales de agricultura.

Soberanía desde la vivienda.

Recuperar y pro-tejer los conocimientos en relación con la construcción de nuestras casas ancestrales y las especies que proveen los materiales necesarios para su construcción.

- Recuperar memoria sobre el tipo de casas que tradicionalmente se construyen y los significados que ellas pro-tejen, en relación con la cosmovisión y el territorio.
- Reconocer y profundizar en las técnicas, conocimientos y cuidados en la elaboración de las casas.
- Establecer acuerdos sobre el tipo de casa que debemos construir en las comunidades para fortalecer los procesos educativos y la organización social, como parte del ordenamiento territorial.
- Construir y ejecutar planes de manejo de especies que proveen materiales para la construcción de vivienda.

Economía Korebaju - economía local frente a nuevas necesidades-.

Construir sistemas de economía alternativa desde lo local

- Hacer un diagnóstico de los sistemas productivos con que contamos hoy en la relación económica con otros pueblos y culturas.
- Reconocer mercados alternativos y las rutas de comercialización con otros pueblos y culturas.
- Hacer lectura de nuestros sistemas productivos en relación con los mercados alternativos.
- Reconocer la normatividad vigente en relación con mercados alternativos.
- Hacer experimentación para la producción y transformación de especies y materiales locales.
- Permear las rutas de mercado alternativo y formar personas para la administración de estas nuevas formas de producción.

7.2. ESPIRITUALIDAD Y MEDICINA

Retomando la palabra de los mayores, la alteración que existe en nuestro territorio y en los espacios de transmisión de nuestra cultura, han alterado el tejido de nuestro mundo, tejido que se puede poner en orden desde el camino de la espiritualidad con la palabra del yagé, coca y tabaco. Los aportes que se pueden hacer desde la educación los organizamos de la siguiente manera:

De manejo del chaina

Estas rutas se construirán en las fases de ajuste al modelo, con los Chaina y/o aprendices de Chaina como orientadores de este proceso. Sin embargo se proponen dos momentos de este camino:

- Formar Chaina como guías espirituales de nuestro pueblo y generadores de cultura.
- Hacer aportes a la construcción de una ética del manejo de la espiritualidad Korebaju y la medicina del Chaina.

Del manejo de la familia y la comunidad

Participar en las ceremonias del Yagé, Mambe y Ambil y demás espacios de consejo del Chaina.

- Establecer un dialogo con el Chaina y mayores para acordar la construcción y manejo de una casa del saber en las comunidades.
- Todas las comunidades cuenten con una casa del saber o lugar de encuentro con los Chaina y/o sabedores y sabedoras.
- Incluir dentro de las dinámicas escolarizadas espacios para la limpieza y consejo de los estudiantes orientados por el Chaina.

Conocer y respetar las normas que regulan la relación con los dueños espirituales del territorio.

- Reconocer el territorio ancestral y el territorio de los resguardos identificando los sitios sagrados y sus dueños espirituales.

- Reconocer el pensamiento que orienta las relaciones y cuidados que debemos tener con los sitios sagrados y sus dueños espirituales.
- Reconocer la autoridad de las personas capaces de mediar la relación con los dueños espirituales del territorio.
- Reconocer el valor ecosistémico de los lugares sagrados.

Reconstruir y pro-tejer la cosmovisión Korebaju

- Todas las comunidades cuenten con una casa del saber o lugar de encuentro con los sabedores y sabedoras.
- Como parte de la formación de docentes, líderes y de la comunidad, activar la palabra de los sabedores y sabedoras en relación con los mitos y las historias de la cosmovisión y cosmogonía.
- Recorrer el territorio para hacer memoria de sus significados en relación con las historias de origen, los héroes míticos, las orientaciones para la vida, y la re-significación de la historia de los nombres de los lugares en relación con la cosmovisión.
- Construir textos, documentos, material audiovisual desde los que se haga visible el significado de nuestra cosmovisión.

Hacer uso de la medicina Korebaju.

- Realizar encuentro de sabedores y sabedoras de la medicina para intercambiar conocimiento, en relación con la medicina Korebaju, su mítica (aperumu) e historia.
- En la memoria del territorio reconocer y poner en práctica, el pensamiento que orienta, desde la ley de origen, la relación con los sitios sagrados, dueños espirituales del territorio y eventos naturales.
- Reconocer y poner en práctica el pensamiento que orientan las relaciones en comunidad.
- Cultivar y/o dispersar las plantas medicinales.
- Aprender a reconocer las plantas medicinales y su manejo.
- Construir textos, documentos, material audiovisual en relación con la medicina Korebaju.

7.3. PENSAMIENTO SIMBÓLICO Y LENGUAJES

En nuestra cultura material guardamos memoria del pensamiento que orienta el tejido de nuestros mundos, por eso en ella encontramos y hacemos visibles sus significados. Ese pensamiento que orienta el tejido de nuestros mundos es el que nombramos como pensamiento simbólico y las diferentes maneras como guardamos y hacemos visible este pensamiento, lo llamamos lenguajes.

Podemos afirmar que desde el Korebaju como lenguaje oral y nuestra cultura material como lenguaje simbólico, guardamos memoria y contamos nuestro mundo desde sus significados. Sin embargo en la relación con los hircas y otras culturas, se nos ha hecho necesario apropiarnos otras formas de nombrar el mundo, otros lenguajes, otros símbolos y la escritura; por ello hablamos de multilingüismo y la necesidad de escribir en nuestro idioma, ya que venimos alfabetizándonos en un idioma prestado, -préstamo simbólico-.

De otra parte, el pensamiento matemático va dando forma a nuestro pensamiento simbólico; desde el hecho de reconocer las relaciones que construimos entre los diferentes seres y existencias de nuestro territorio: similitudes, diferencias, reciprocidades, complementariedades y dualidades. Este reconocimiento lo hacemos desde actividades cotidianas como: clasificar, contar, ordenar, medir, localizar, diseñar, jugar, argumentar, aproximar, entre otras.

Organizamos el mundo para guardar memoria y contarlo a través de nuestros diferentes lenguajes, la palabra, el tejido, la danza, la música, entre otros.

Lengua Korebaju y otras lenguas.

Fortalecer la oralidad tanto en Korebaju como en castellano.

- Tener espacios de encuentro tanto en la familia como en la comunidad para que sea escuchada la palabra de consejo de los mayores, sus mitos y enseñanzas.
- Para el caso de la oralidad en castellano, en las familia en las que existan hablantes de este idioma , debe ser usado paralelamente con nuestra lengua
- Para el caso de los hogares infantiles, se debe practicar de manera oral ambas lenguas.

Asumir la lengua Korebaju también desde la palabra escrita

- Encuentro de mayores, docentes, líderes y autoridades para unificar criterios sobre escritura Korebaju.
- Producir materiales audiovisuales, textos, documentos .Escritos en Korebaju.
- Conformar en las comunidades grupos que acompañados de los mayores y mayoras, aporten a la producción colectiva del diccionario Korebaju-castellano, castellano-Korebaju
- Los etnoeducadores sean hablantes del Korebaju y estén formados para indagar y profundizar con los mayores y mayoras en la escritura de nuestra lengua.
- La lengua de aprendizaje de la escritura sea el Korebaju.
- Realizar recorridos y mapas en los que podamos reconocer y dar significado a los diferentes lugares de nuestro territorio en Korebaju.(Aporte al plan de manejo territorial)

Propiciar espacios para el desarrollo del multilingüismo.

- Aprender la segunda lengua (castellano) desde la familia, los hogares infantiles, la escuela y el colegio.
- Construir material audiovisual, textos y documentos con significado en nuestra cultura, en diferentes idiomas.
- Establecer alianzas con instituciones que aporten en el aprendizaje de diferentes idiomas.

Pensamiento matemático y cultura material

Reconocer el pensamiento simbólico que hay en los tejidos y cerámica.

- Todas las comunidades cuenten con una casa del saber o lugar de encuentro con los tejedores y ceramistas, para el aprendizaje de la elaboración de los tejidos y las vasijas de barro
- Realizar encuentro de tejedores y ceramistas para intercambiar conocimiento en relación con las formas de tejido, cerámica y su mítica (aperumu).
- Reconocer las historias (aperumu) del origen del tejido, la cerámica y las normas de manejo de los materiales
- Aprender a tejer y hacer cerámica.

Construir y ejecutar planes de manejo de las especies que proveen materiales para el desarrollo de las artes Korebaju.

- Hacer un diagnóstico de las especies que proveen los materiales en cada comunidad.
- Hacer un intercambio de semillas, de su saber y su memoria histórica.
- Sembrar y/o dispersar semilla y su saber, en los sitios adecuados del territorio.
- Hacer seguimiento a las semillas sembradas y socializar el proceso entre comunidades a través de encuentros.

Pro-tejer el conocimiento de las artes Korebaju.

- Todas las comunidades cuenten con una casa del saber o lugar de encuentro con las personas que crean cultura material.
- Reconocimiento de artes de otras culturas y apropiación de técnicas y herramientas para la re-creación de nuestra cultura material en relación con nuevas necesidades.
- Creación y resignificación del arte Korebaju.

Reconocer los significados de la pintura corporal en relación con la organización social.

- Hacer memoria de la relación entre clanes con animales o plantas y la función que cumplen dentro del territorio; relacionar esta función con las pinturas corporales.
- Relacionar cada uno de los clanes con la función social que cumplen dentro del territorio Korebaju.
- Relacionar cada clan y su pintura corporal, con los rituales, su danza y su música.
- Recuperación y celebración de rituales por clan.

Reconocer el pensamiento simbólico de la danza y la música a partir de la recuperación y desarrollo de rituales.

- Hacer un calendario cultural en relación con la celebración de rituales y su relación con diferentes cosechas o abundancias.
- Hacer un diagnóstico de las especies cuyas abundancia se ritualiza y su respectivo plan de manejo.
- Recuperar memoria y celebrar rituales de matrimonio, nacimiento, funerales, ritos de iniciación (paso o transición), en relación con la cosmovisión Korebaju y como parte del ordenamiento territorial.

Hacer visible el pensamiento matemático Korebaju desde sus artes y diseño.

- Crear un espacio de formación en el que:
 - ✓ Se reconozcan las actividades matemáticas (contar, aproximar, medir, localizar, diseñar, jugar y argumentar) que se desarrollan a partir de la creación y elaboración de cultura material, arte y diseño
 - ✓ Se haga visible el pensamiento simbólico que se desarrolla a través del tejido, la cerámica, la danza, la construcción de quillas, la música, entre otras.
 - ✓ Se reconozca el lenguaje matemático en el que se expresa este pensamiento simbólico, tanto en nuestra cultura como en otras culturas.
 - ✓ Se reconozca la relación existente entre este pensamiento simbólico, con la organización social y ordenamiento territorial.
 - ✓ Se toman decisiones sobre cómo abordar las matemáticas, como lenguajes, de nuestra y otras culturas, con lo estudiantes.

Fortalecer el desarrollo de las artes Korebaju a través de las malocas o casas del saber.

- Establecer acuerdos sobre el tipo de casa del saber que debemos construir en las comunidades, para fortalecer el desarrollo de las artes Korebaju; desde los procesos educativos y la organización social como parte del ordenamiento territorial.
- Establecer acuerdos y responsabilidades para la construcción de la y/o las casas del saber.
- Construir la y/o las casas del saber

8. La investigación Como se siembran las semillas

En la investigación, se escucha la palabra de los mayores para que ellos siembren en nosotros las semillas del conocimiento material y del conocimiento espiritual; o sea se siembra la palabra, pero esta invisible. Muchas veces cuando somos niños no comprendemos lo que nos está diciendo el mayor, cuando nos está sembrando estas semillas, pero nos quedamos pensando. Estas dos semillas se tejen haciendo, poniendo en práctica, y es allí en donde comprendemos la palabra de los mayores, allí es cuando decimos, *“ya sé porque el abuelo o la abuela me decían esto”*.

Si hemos acudido a quien tiene la semilla y hemos sabido escuchar, tenemos sembradas tanto la semilla de conocimiento espiritual, como de conocimiento material. Si sabemos cómo prevenir y corregir al poner en práctica, logramos frutos, logramos que la semilla amanezca y se haga visible. En este tejido además de comprender lo que nos han dicho los mayores, cosechamos nuevos aprendizajes, nuevas semillas que se limpian y arreglan para volverse a sembrar, comenzando de nuevo el ciclo de la educación.

En este proceso también tejemos conocimientos con otras culturas, enriqueciendo nuestra cosecha, mejorando nuestra semilla y compartiéndola para fortalecer y hacer aportes a nuestra y otras culturas.

En este proceso debemos escarbar hasta las raíces, no de la mitad para arriba, sino desde debajo de la raíz, desde el origen de nuestra y otras historias, *“cada cosa tiene su historia...”*

buscar y conocer esa historia, así tenemos claridad, defendemos lo que tenemos, porque si no conocemos, ahí es que viene la debilidad, por eso es que estamos como estamos, desviándonos todos por ahí”

9. Formación de los docentes Korebaju

Varias son las preguntas que nos formulamos en este proceso de concertación para la sostenibilidad, implementación y construcción del Proyecto Etnoeducativo Intercultural Bilingüe; por eso en la medida en que avanzamos en la profundización del mismo, tenemos que retomar el camino recorrido para realizar los ajustes que sean pertinentes e importantes para nuestro pueblo Korebaju y así reorientar los procesos educativos de manera contextualizada.

En este orden de ideas reflexionamos y nos cuestionamos ¿Cómo se han formado nuestros etnoeducadores que actualmente trabajan en nuestros establecimientos educativos? Al parecer la respuesta es sencilla, el ciento por ciento de ellos ha recibido una formación básica en el marco de los currículos oficiales; algunos con pregrado en universidades que orientan las políticas de Etnoeducación y/o formación lingüística, basadas en los parámetros de índole nacional; otros han tenido acceso a talleres, encuentros etnoeducativos en rutados desde el Ministerio de Educación Nacional al cumplimiento de las políticas etnoeducativas. En algunas ocasiones preocupados por la formación de nuestro pueblo se han concertado estrategias de formación que surgieron de la iniciativa de nuestros líderes para que a través de ONGs, se realizaran encuentros y asambleas que nos orientara el diálogo acerca de los procesos educativos y de la importancia de fortalecerlos como base para la pervivencia del nuestro pueblo.

Y ahora... ¿Cómo queremos la formación de nuestros hombres y mujeres que laboran en los diferentes establecimientos educativos? ¿Qué herramientas podemos ofrecer desde nuestros saberes ancestrales y culturales que puedan coadyuvar en esta formación? Si nuestras reflexiones nos permiten encontrar en cada saber ancestral las rutas para dimensionar, comprender y abordar los diferentes temas definidos en el Plan Global de vida y desde éste, otras formas que hemos aplicado en la educación de los niños, niñas, jóvenes y adultos Korebaju. Además, con estos referentes lograremos que las acciones que realizamos en el contexto del pueblo se conviertan en palabra viva. El diseño del proceso de formación para nuestros líderes de la educación, requiere construir estrategias que les permitan empoderarse de los procesos definidos en los diferentes encuentros, los pilotajes realizados en las comunidades que integran el grupo étnico y los recorridos comunitarios para renovar la memoria histórica, el tejido social y la reorganización del territorio, de tal manera que podamos encontrar respuestas a las necesidades e intereses que requiere la implementación del modelo pedagógico que hemos diseñado.

En este sentido, la formación de los diferentes agentes educativos y especialistas de la comunidad (líderes, autoridades, etnoeducadores (as), músicos, danzadoras (es) , contadores de relatos) está ligada a los principios y fundamentos que expresados en el diseño del Modelo Pedagógico, a los procesos de investigación para contextualizar los saberes ancestrales, al diálogo permanente con los ancianos (as), sabedores (as), que nos permitan descubrir los caminos que nos orienten a los acuerdos consensados con base en la oralidad y en las necesidades que se presentan en la implementación y difusión del Proyecto Etnoeducativo Intercultural Bilingüe.

Una formación desde la reflexión colectiva con base en la oralidad.

La dinámica de nuestra cultura Korebaju, siempre ha tenido como referente la oralidad, es el camino que nos permite que las tradiciones, usos y costumbres se transmitan de generación en generación, es la palabra viva que encontramos en cada mito, en cada canto, en la danza, en las diferentes historias que encontramos en los recorridos e interacciones que realizamos en nuestro territorio como pueblo indígena.



de la formación de los Etnoeducadores. Noviembre de 2013

En consecuencia de lo anterior nos preguntamos: ¿Cuál es nuestro territorio? ¿Cuál es el concepto que tenemos del territorio? Siempre hablamos de él, en la organización, en los diferentes encuentros y en las asambleas de los cabildantes, autoridades tradicionales.

A partir de estas deliberaciones definimos políticas para su defensa y conservación, además nos apoyamos en la legislación nacional para legitimar la propiedad colectiva del grupo étnico. Valdría la pena nuevamente preguntarnos si este concepto está limitado a la extensión física de lo que llamamos resguardo. Esta reflexión nos remite también al concepto de la cosmovisión que a través de la oralidad hemos transmitido de generación en generación, teniendo como base el saber ancestral depositado en los sabedores (as), ancianos (as) y demás autoridades del pueblo Korebaju.

Implica esto que debemos profundizar no sólo el concepto del territorio, sino todo aquello que define la dinámica de nuestra cultura que se devela en las interacciones y todo lo que sucede en los espacios como la chagra, la selva, el río y caños, las lagunas, los humedales y la comunidad Korebaju. Todo lo anterior nos lleva a concluir que nuestro territorio no es solamente lo físico, lo que pisamos, nuestro cuerpo es territorio y no podemos desligarlo porque a través de él dinamizamos la cultura.

La oralidad: elemento fundamental para la formación de los Etnoeducadores.

La palabra, desde el inicio de la humanidad ha sido una necesidad vital y en las diferentes cosmovisiones de las culturas indígenas de nuestro país ha jugado un papel importante. Por ejemplo nuestra cosmovisión Korebaju que se ha transmitido de generación en generación ha permitido cohesionar las diferentes historias, mitos y leyendas que muestran cuál ha sido el origen del pueblo, cómo debe ser nuestra organización, cómo se estructura

nuestro idioma y cómo tejemos nuestro pensamiento y conocimiento para que sea el fundamento de una convivencia armónica y sostenible.

El manejo adecuado de la palabra a través de nuestra lengua materna por nuestros sabedores (as), autoridades tradicionales y Chai, se ha convertido en palabra viva que nos ha guiado por los diferentes caminos que día a día dinamiza la cultura Korebaju y nos crea conciencia a las diferentes personas que conformamos el grupo étnico para transformar la realidad en que interactuamos.



El Proyecto Intercultural Bilingüe que queremos implementar tiene como centro fundante la palabra, teniendo como base que la educación que se ha impartido en nuestro pueblo por nuestras familias es ante todo un proceso comunicacional que nos permite establecer un diálogo propio para la construcción de los diferentes saberes que integran el tejido del conocimiento y pensamiento, desde esta perspectiva es el camino para entender lo que fuimos, lo que somos y seremos. Siempre se ha dicho que nuestro pensamiento y conocimiento debe ser puesto en boca de todos los que habitamos el espacio y el territorio Korebaju. Es así que nuestro proyecto de educación debe encaminarse en el manejo respetuoso y correcto de la palabra³.

Profesora Norma Iles de la comunidad de San Luis. Encuentro de etnoeducadores. Nov de 2013

La investigación, fundamento en la formación de nuestros líderes educativos.

Los Korebaju, día a día estamos buscando los elementos que puedan fortalecer nuestro proyecto educativo, en el andar físico y espiritual, en el diálogo permanente con el Chai, los sabedores (as) y autoridades tradicionales, en las conversaciones que realizamos con nuestros hijos en familia y en la comunidad, en los trabajos que realizamos cotidianamente. Este proceso se convierte en fuente inagotable para que la dinámica de nuestra cultura Korebaju esté presente en la educación.

La interacción con nuestro espacio territorial y comunitario definido culturalmente, nos forja muchas preguntas a las que algunas veces encontramos respuestas en el mismo accionar, como también se pueden generar respuestas y formular otras preguntas que nos llevan más allá de la interacción y nos conducen al diálogo con los sabedores(as), los ancianos (as) y el Chai para analizar y delinear políticas culturales que nos permitan la continuidad de nuestro grupo étnico. Desde nuestra cosmovisión entendemos que el proceso educativo debe estar basado en investigaciones que escudriñen la memoria oral de nuestros

³Encuentro de docentes y autoridades tradicionales realizado en Mama Bwe Reojache, Milán Caquetá. Noviembre de 2013

ancianos. Su base será la oralidad y estará fundamentado en la palabra viva de nuestros ancestros.

Este espacio debe convertirse en el camino que dinamiza los procesos diseñados en el Modelo Pedagógico y se desarrolla teniendo como referente las diferentes actividades que permiten la convivencia desde donde se realizan las interpretaciones de la realidad Korebaju, se construye el tejido del pensamiento y el conocimiento y se realiza un diálogo permanente de los saberes culturales y por ende de las diferentes disciplinas del saber².

La investigación pensada desde nuestra cosmovisión, no es aquella que nos lleva a la acumulación de conocimientos para después depositarlos en otros usuarios, es la que nos permite en colectivo, en consenso o mediante acuerdos, conocer la dinámica cultural, comprender las problemáticas y los factores estructurales que las determinan y de esta manera activar los saberes tradicionales que le aportan a su resolución³.

Desde esta perspectiva, la investigación que se realizará en nuestras comunidades indígenas para el fortalecimiento del Proyecto Etnoeducativo Intercultural Bilingüe, se enfocará a partir de las siguientes líneas de acción: el fortalecimiento de nuestra lengua materna, elemento importante en la expresión del tejido del conocimiento y pensamiento y facilitador en la dinámica operativa del Proyecto Etnoeducativo Intercultural Bilingüe; la activación y reconocimiento de los saberes ancestrales que dinamizan la palabra en el diálogo e indagación con los sabedores (as), las autoridades tradicionales, el Chai que son la fuente de vivencias y experiencias reflexivas

que fundamentan y dan vida a los diferentes espacios que se construyen cotidianamente en la enseñanza y el aprendizaje de los diferentes saberes; el fortalecimiento del trabajo colectivo, fundamentado en la reflexión y análisis para la toma de decisiones en el desarrollo de las diferentes acciones que implican la implementación del Proyecto Etnoeducativo Intercultural Bilingüe.

Estrategia Metodológica para la formación de los Etnoeducadores.

El proceso de formación de nuestros agentes educativos que participan en la operatividad del Proyecto Etnoeducativo y el desarrollo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, debe en primera instancia basarse en los fundamentos básicos de nuestra educación tradicional que permita la construcción de interacciones en los diferentes escenarios para la enseñanza y el aprendizaje; en segunda instancia desarrollar actividades prácticas que propicien la lectura de la realidad del pueblo Korebaju, el análisis reflexivo a través de la oralidad de los diferentes ejes propuestos en el tejido del pensamiento y el conocimiento, el diálogo permanente en la comunidad Korebaju y con otras culturas. Este proceso lo denominamos Ciclos de aprendizaje, implica la participación de la comunidad educativa por lo tanto se ha pensado en la siguiente estrategia metodológica para la formación de nuestros Etnoeducadores:

- Dada la ubicación territorial del pueblo Korebaju que abarca varios municipios y departamentos, se realizarán eventos en Micro Ciclos de Aprendizaje teniendo como base las comunidades situadas sobre la orilla del río Caquetá, las de la zona baja del río Ortegua y Peneya, las ubicadas en la zona media del río Ortegua y su afluente quebrada Agua Negra y las instaladas en la zona alta del río Ortegua. Estas zonas se convirtieron en escenarios importantes para la construcción del proyecto y permiten la contextualización en las diferentes comunidades del pueblo

Korebaju; una vez realizados los Micro Ciclos de Aprendizaje se reunirán Etnoeducadores, Sabedores (as), Caciques y el Chaïen asamblea general, donde se socializarán los alcances de los Micro Ciclos de Aprendizaje, y el tejido del pensamiento y conocimiento diseñado en el Proyecto Etnoeducativo Intercultural Bilingüe, para llegar a acuerdos que permitan el afianzamiento y puesta en marcha del Modelo Pedagógico.

- Los recorridos territoriales: estrategia importante que nos permite activar la memoria histórica, los significados y usos, la geopolítica y los intereses sobre nuestro territorio, el significado de nuestro comportamiento, cuidado de los diferentes seres existentes, la utilización y significado de los calendarios lunar y solar que organizan en el tiempo las diferentes actividades que realizamos en la chagra y/o comunidad⁴, los diferentes sitios estratégicos para la construcción de prácticas y escenarios de enseñanza y aprendizaje.
- Asambleas comunitarias: ha sido y será el escenario más importante para el direccionamiento de nuestras políticas culturales económicas y educativas, para la toma de decisiones y la socialización de las diferentes temáticas pertinentes de nuestro pueblo Korebaju, de ahí que realizados los Micro Ciclos de Aprendizaje en las diferentes zonas, es necesario convocar a las asambleas comunitarias orientadas por profesionales de las diferentes áreas y especialistas de las comunidades indígenas Korebaju.

Esta estrategia metodológica para la formación de nuestros Etnoeducadores, está construida en el marco de nuestros tiempos y espacios culturales que dinamizan la cultura Korebaju y generan escenarios para los procesos de enseñanza y de aprendizaje.